

EL HERALDO GALLEGO.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

GALICIA ANTE TODO.

Deus fratresque Gallaici.

GALICIA SOBRE TODO.

SUMARIO.—Dos palabras sobre la Humanidad y la Ciencia, por E. Trillo.—Retablo del Colegio de Monforte de Lemos, construido por el escultor Francisco Moure descripcion, por M. Hermida.—A orillas del Ulla, (Perfiles gallegos) por A. Vicenti.—La gaita gallega, (traducion del gallego) por V. Ruiz Aguilera.—Pobre flor, (poesía) por J. García Mosquera.—Seccion bibliográfica por T. Vesteiro Torres.—Variedades.—Crónica Local.—Anuncios.

DOS PALABRAS

SOBRE LA HUMANIDAD Y LA CIENCIA.

(Continuación.)

Presentes están á la memoria de todos, el desprecio, la indiferencia general, con que se reciben nuevos principios ó doctrinas, cualesquiera que sean sus relaciones con las diversas ramas del saber humano. Toda alteracion mas ó menos esencial propuesta en la industria, la administracion, las ciencias políticas, se atrae desde luego el ódio y animadversión de todas las clases sociales; se señala al innovador como un peligro para el orden social, y llega á impetrarse la accion del Poder público á fin de im-

ner perpetuo silencio al audaz é iluso reformista. En vano demostrará evidentemente la bondad de su causa y las beneficiosas consecuencias de sus doctrinas; todo se estrellará contra los furiosos gritos de indignacion proferidos por una muchedumbre ciega. Las clases sociales á quienes afecten favorablemente los nuevos principios, ahogando su voz, impedirán su justificacion. Tal es la primera fase que presenta el Dualismo entre la Humanidad y la Ciencia, tan luego como en el especulativo campo de la teoria, se proclama una alteracion, una reforma. La victoria, hasta ahora, hemos visto ya que parece sonreir al elemento Humanidad. El nuevo principio científico, ha sido estigmatizado como perturbador y anárquico. Su triunfo es ya imposible. Los principios disolventes están proscritos; sus sectarios perseguidos, reducidos á la impotencia. La lucha parece terminada. No obstante, nunca como ahora ha sido el Dualismo mas intenso, mas sostenido: es verdad que los nuevos principios no se proclaman ya á la faz del público, es verdad que sus propagadores y apóstoles tienen amordazada la boca, en la imposibilidad de defender sus doctrinas injustamente perseguidas; pero es tambien cierto que esas doctrinas,

esos principios, si son justos, si son útiles, ejercen constantemente una paulatina pero eficaz influencia en lo íntimo de la conciencia de sus más violentos destructores. La lucha parecía terminada y el encono de los combatientes crece más y más. ¡Misterioso arcano! El triunfo de la Humanidad no ha sido otra cosa que ilusión y sombras. La mayoría de las gentes que condenaron la nueva doctrina, sienten disminuir lentamente su furor bélico; al calor de la pasión, sucede la frialdad del raciocinio; al odio y escitación de los primeros momentos, la rectitud é imparcialidad de una sana crítica. Los espíritus más reacios comprenden, al fin, la necesidad de un principio, de una fórmula, que en las diversas esferas de la vida social, venga á representar el lazo de unión entre un pasado que se desvanece y un porvenir que se impone por la fuerza de las circunstancias. La escena cambia. Es la Humanidad la que retrocede; la Ciencia avanza; su triunfo será muy luego una verdad. Reconoce la Humanidad su impotencia para detener la pujante marcha del progreso, y en brazos de la Ciencia, corre ya confiadamente á la realización de sus altos fines. Odio, mala fé, oposición sistemática, todo cede á la poderosa acción de la verdad, todo se disipa al calor de la nueva idea. ¿Que se ha hecho de aquel fiero é imponente Dualismo? ¿Qué, de aquella lucha sin tregua entre la Ciencia y la Humanidad?

Antítesis tan marcada, elementos tan opuestos, han sido los principios generadores de ese armonioso conjunto denominado Progreso Social, que no en otra cosa consiste, como acertadamente espone el ilustrado y profundo publicista Mr. Guizot, sino en el perfeccionamiento del individuo y en el progreso de la Sociedad. (1) Perfeccionamiento del individuo, progreso de la Sociedad; he aquí

sus elementos constitutivos. Perfeccionamiento del individuo, merced á los adelantos de las Ciencias sociales; progreso de la sociedad ó sea acrecentamiento sucesivo de la misma apropiado y coordinado á sus fines, en virtud de los adelantos introducidos en los diversos ramos de la Ciencia. Tales son también los principios componentes del Dualismo entre la Humanidad y la Ciencia: Dualismo que desaparece ante la necesidad suprema del orden: principios que vienen á fundirse en el Progreso Social.

Muchos habrá, que consideren como fenómeno de ningún valor ni trascendencia, el Dualismo que ha servido de base á este ligero estudio, ó que llevando más allá, quizás, su juicio crítico, le tachan de ocioso y aun perjudicial al progreso de la Humanidad.

Nada más lejos de lo cierto, que semejante apreciación. La existencia de ese Dualismo, es de vital interés para el progreso de la Sociedad; si posible fuera prescindir de su benéfica influencia por tiempo determinado, el orden habría desaparecido, sufriría el estado social una completa descomposición y la Humanidad retrocedería rápidamente á las épocas de mayor rudeza y barbarie. Y es que ese Dualismo censurado, constituye el valladar insuperable contra el que vienen á estrellarse los proyectos de reformas insensatas y ensueños utópicos; es el crisól de prueba de las nuevas doctrinas, el regulador constante de las necesidades sociales, y de los medios más adecuados para satisfacerlas sin alterar en nada la armonía de los distintos fines é intereses de los asociados. Esa tenaz resistencia que á toda reforma opone la Humanidad, representa la más eficaz garantía de su conservación y progreso social.

EDELMIRO TRILLO.

(Concluirá.)

1) Historia de la civilización Europea.

IGLESIA DEL COLEGIO DE MONFORTE DE LEMOS.

RETABLO DEL ALTAR MAYOR CONSTRUIDO
por el escultor,

FRANCISCO MOURE.

II.

Con grandísima atención y sagrado respeto hemos contemplado este precioso retablo, deseosos de poder interpretar fielmente una escultura que tantas y tan variadas emociones causa; pero es difícil formar un juicio exacto de una obra tan admirable, cuando no se puede sostener por mucho tiempo concentrado el ánimo en lo sublime. Esta producción de Moure es un tesoro de amor y de ternura, es un mundo de ilusiones y esperanzas, es una fuente inagotable de poesía, es la historia del dolor mas intenso, es el poema del sentimiento mas elevado; obra maestra concebida por la rica fantasía de un grande artista, sublime inspiración del genio que supo darle felizmente bellísima y armoniosa forma. Llena de vida y animación esta escultura, hace sentir y querer, hace llorar y sufrir; es la expresión del alma mas enamorada, es la revelación sencilla de la verdad mas profunda que se manifiesta á través de símbolos y misterios; es, en una palabra, *la concepción mas grande de un mundo ideal, tallado por el espíritu en la dura fibra de la materia.*

Nada mas perfecto ni mas acabado, nada mas expresivo ni mas elocuente que este trabajo del ilustre Moure: el menor detalle basta para formar la reputación de un gran artista. En ninguna parte se vé allí el cansancio del autor; allí no se sabe que admirar mas, si el genio creador de nuestro insigne gallego, si la paciencia eterna del escultor.

No basta un dia ni un año para seguir á este infatigable artista en sus admirables concepciones. Al contemplar esta magnífica obra, el ánimo se extasia y el corazón palpita lleno de amor al arte. Allí nadie cuenta las horas que pasan; allí nadie se apercibe del curso del tiempo....

La corrección de los dibujos y el variado gusto en los adornos sólo se adquiere con la constancia propia del genio, en la observación minuciosa de las cosas y en sus relaciones incomprensibles, y despues que se posee el sentimiento de lo bello, que es el que todo lo idealiza, hasta llegar á hacer de un leño una figura divina.

Las bellísimas figuras de este retablo, están llenas de expresión y sentimiento: la inocencia y el candor de una virgen, la dulzura y el amor de una santa, la conformidad y la resignación de un patriarca, la belleza de un ángel, la alegría y la felicidad de una madre, todo está divinamente expresado, todo se manifiesta con idealidad sublime, todo se representa con perfección y cuidado esmeradísimo, y el artista nada deja que desear, nada que no pueda verse sin pasmosa admiración. Nuestra primera y gratísima impresión no nos engaña: hay aquí escultura en que se trasluce hasta la sangre de las venas, en que se presienten hasta los suspiros del alma, hasta los latidos del corazón....

Nuestro escultor gallego se cubre de gloria y adquiere inmortalidad, ya por su admirable inspiración religiosa, ya por su portentosa concepción histórica. Nuestra pobre pluma se resiste á dar la idea mas pequeña de las impresiones que recibe el alma á medida que descubre los secretos de esta escultura. El artista ha tenido por precisión que robar á la misma Naturaleza estos secretos, para ponerlos de relieve en sus obras. Moure no ha sido de aquellos escultores que sacrificaron la idea á una buena apariencia, porque sabia que de este modo rebajaba el sentimiento del arte: él dió armonía y graduación á sus primorosos relieves, como la dieron en el lienzo los mejores pintores de la escuela florentina, y no tuvo tampoco porque envidiar la representación de las formas, ni la perfección del dibujo que han poseído los grandes pintores de la escuela romana.

Las vírgenes de Moure se parecen, por la belleza de sus rostros, á una Venus de Praxételes, por la gracia en sus movimientos, á las vírgenes de Rafael y por la dulzura en la expresión, á las Concepciones de Murillo. Son al mismo tiempo unas figuras severas y correctas, orientales en toda la extensión de la palabra: la madera parece cera adquiriendo todas las inflexiones y todas las formas caprichosas del pensamiento. No pueden por lo mismo ser retratos de ninguna belleza real que existiese en su tiempo, ni un escultor de tanta fama entonces, podia profanar el arte de la escultura; son figuras de una pureza celestial, castas como la Venus de Milo, de un gusto clásico y bíblico, si así podemos expresarnos.

Homero inspiró á Fidias en las tradiciones poéticas de su siglo, el Dante inspiró á Miguel Angel para ennoblecer la naturaleza humana, y Dios solo pudo inspirar á Moure

para dar alma y vida á sus imágenes y á sus grandiosos relieves.

Miguel Angel llegó á decir con mucha exageracion: «*Todo lo que Rafael sabe de pintura se lo he enseñado yo.*» Nosotros preguntamos, ¿quien habrá dado á Moure las primeras lecciones de escultura? ¿Donde adquirió los primeros rudimentos del arte? Suponemos que no ha abandonado estas montañas ni estos valles de Galicia; de una á otra catedral, en uno y otro convento habrá ido perfeccionándose hasta adquirir ese gusto especial con que se distingue, hasta tener, como ha tenido, un estilo propiamente suyo debido al conocimiento mas profundo y á la idea mas verdadera de lo bello.

Las figuras de Miguel Angel, á juicio de nuestro eminente Castelar, luchan, padecen, se retuercen, van montadas en las ráfagas de un huracan, tienen por luz un incendio, expresan la virilidad y la potencia del dolor, son los hijos gigantes de los estremecimientos desesperados de su génio en delirio ansioso de marcar la realidad con el sello de lo infinito. Por eso parecen que todas llevan en las carnes el hierro candente de la idea de aquel hombre y gritan desesperadas desde la realidad por otro mundo infinito, como el náufrago por la tierra.

Cada figura de Moure, parece sacada de un lienzo de Rafael; parece nacida segun diria el insigne tribuno, como Citera, de las espumas del mar en la concha de naçar, con la sonrisa en los labios, los rayos de la aurora en la frente y el cielo en los ojos. Lo que el autor de los «*Recuerdos de Italia*» nos dice de las figuras pintadas por Giotto, lo aplicamos nosotros á las esculturas de nuestro artista gallego. Aquellos rostros estan acariciados por la brisa matinal, inundados por la luz de la aurora. Moure como Giotto se ha sumergido en el seno de la naturaleza encontrando en ella la inspiracion inmortal.

JOSÉ M. HERMIDA.

(Continuad.)

A ORILLAS DEL ULLA.

PERFILES GALLEGOS.

VI.

EL MONTE Y EL RIO.

El vasto territorio comprendido bajo el nombre genérico de la Ulla, tan fertil en producciones agrícolas como ocasionado á fantasmagorias poéticas, tan rico de vides como

de escombros feudales, ha sido explorado á la ligera por los observadores, mas ó menos artistas, desde la cima de un monte y á través del follage que circunda un remanso del rio. Las bellezas del interior permanecen veladas.

El monte se llama Pico-Sagro; el remanso, pozo de San Juan da Cola. Uno y otro están enclavados en la provincia de la Coruña.

A decir verdad, ambos á dos atraen de tal modo al que los vé desde lejos que no sería posible habitar una semana entera el pais sin rendir vasallaje á su originalidad convencional ó geológica.

Bien se pudiera creer que es necesario solicitar del monte y del rio una licencia de entrada antes de lanzarse á recorrer los pintorescos repliegues é incógnitas profundidades de la Ulla.

El Pico-Sagro, solitario y abrupto promontorio emancipado á la sierra del Amenal, parece ser el mojon que acota el límite septentrional de esta deliciosa comarca.

Erizado de rocas blancas de granito, entre las que crece un musgo resbaladizo y dora lo, nada recompensaría las fatigas de la ascension sino fuese el soberano espectáculo reservado á los ojos y al espíritu en la altura.

La magnificencia del panorama radica en el enérgico claro oscuro del contraste y en la despejada inmensidad del perímetro.

Dos léguas al Norte descansa entre las ondulaciones de un terreno rojizo la caduca ciudad de Compostela, cubierta de sombras y nubes por la proyeccion del siniestro monte Pedroso.

La viviente momia de los siglos medios levanta con orgullo sus cien torres, bella á favor de la distancia, pero con cierta belleza austera y sombría que hace pensar en una fantástica aparicion del pasado.

Por el Este suben en progresion algunas áridas colinas, sobre las cuales no blanquea un solo caserío ni detiene un arbusto las miradas, y que se pierden al fin en una negruzca cordillera que obstruye el horizonte.

Hacia Occidente para el camino de Orense, detrás del cual comienzan los sembrados y bosques que circuyen en el altísimo campanario de Vedra; algo mas lejos se desarrolla una faja de risueñas montañas, mas lejos aun, verdean las llanuras de Laiño y resplandece al sol, como un espejo de plata el golfo que la ria de Padron describe ante las torres de Oeste; en la estrema lontananza á

través de un vapor de azul y oro se adivina el Occéano.

Al Sud está la Ulla; la Ulla entera, embellecida y fecundada por su sereno río, modesto protector que apenas se deja ver entre los árboles; la Ulla, vestida de luz y penumbras, de pinos y naranjos, de huertos y precipicios, la Ulla, cerrata, como una virgen de la época germánica en el gineceo, por la llave meridional del Castro-Vite.

El Pico-Sagro sirvió de base hasta el siglo XVIII á un torreón dependiente de la mitra compostelana, como en otros tiempos habia servido, según algunos escritores, á un pequeño monasterio. La mejor voluntad permite apenas entrever los escombros.

Derruida la torre erigióse en su solar una enorme cruz de hierro que fué muy pronto barrida por el huracán ó fulminada por el rayo.

A la sazón, solamente permanecen en la cumbre, la aporillada ermita de San Sebastian que no tardará en caer en ruinas, y una fuente secular situada en un plano inferior, protegida por dos viejos alcornocales, y de escaso aunque inagotable raudal, cuyo eterno murmullo tradujo un poeta del país (1) en melancólicas estrofas.

Entre los peñascales y á la desecha de una recia hendidura que divide en dos la cúspide, abre su boca semi-circular un profundo agujero.

He aquí la puerta que conduce á los misteriosos senos del monte.

Entrase á rastras por una especie de tubo natural que á los dos metros se dilata, permitiendo al curioso enderezarse sobre sus piés y recorrer de este modo cinco pasos.

El nivel del subterráneo desaparece en seguida para subir en cuesta y bajar otra vez en rápido declive.

¡Ay del profano que llegase sin luz hasta este punto por que habria encontrado una huesa para enterrarse en vida...!

Al extremo del declive ensáchase la gruta formando una rotonda, cuya parte inferior se halla perforada por un pozo vertical que en lo negro y pavoroso parece llegar al centro de la tierra.

(Continuará.)

ALFREDO VICENTI.

Santiago.

LA GAITA GALLEGA.

(Traducción del gallego de V. L. Carvajal.)

Música vaga que suelta al viento,
Hierde las cuerdas del sentimiento,
Eco celeste, coro de amor;
Voz de conciertos angelicales,
Gaita gallega, mucho tu vales,
Arrullo blando del corazón.

¿Quién te ha creado? Nadie lo sabe;
Mas tu armonía dulce y suave
Solo crearla pudiera Dios.
Él puso galas ricas y extrañas
En nuestras verdes frescas montañas,
Himnos de brisas, perpétua flor.

¡Gaita gallega, bendita seas,
Seguro hechizo de las aldeas
Cuando parlera cantando vas!
Tú que consuelo das á las almas,
Tú que secretos dolores calmas,
Siempre en Galicia siempre serás.

Fiel y amoroso tu acento exhala
Los tonos tristes del *alalala*,
Canto de nuestro pueblo infeliz.
Cuanta ternura, cuanta armonía
Tienen la noche y el claro día,
Juntas hallamos todos en tí.

Ya des al viento de una alborada
La cariñosa dulce balada,
Ó de muñeiras el ledo són,
Plácesme siempre, Gaita gallega;
Siempre, agitando tu canto llega
Á lo mas hondo del corazón.

¡Oh, cuantas veces del monte erguido
De tu voz ecos trajo á mi oído
El aire puro, fresco y sutil!
¡Y cuantas veces, soñando amores
Al blando arrullo de tus rumores
Adormecerse mi mal senti!

Eres amante, sentida queja,
Que ya se acerca, que ya se aleja,
Dejando siempre grata impresion
Con un solo tono ríes y lloras;
Ríes, con notas arrobadoras;
Del ronco fole lloras al són.

Hablas, suspiras, gimes y sientes,
Y de las mansas aguas corrientes
Tienes el eco murmurador;
La voz del genio que corre el mundo,
El ¡ay! doliente del moribundo,
El trino alegre del ruiseñor.

No existe un alma de buen gallego
Que no te muestre, Gaita, un apego
Como el que el ciego muestra á la luz.
Cuantos sonidos el mundo encierra,
Música blanda de nuestra tierra,
Todo, por dicha, lo tienes tú,

Hijos de nuestra noble Galicia,
Amad leales esta delicia,
Haced la Gaita mas popula

(1) Marcial Valladares.

Bien la muñeira, bien la alborada,
Dejad que sea siempre tocada
En bosque, aldea, llano y ciudad.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

¡POBRE FLOR!

A UN TULIPAN MARCHITO.

Soberana de las flores,
Tus primores
¿Que se hicieron? ¿donde están?
Donde tu brillo y fragancia
¿Tu elegancia?
Agostado tulipan.
Hermosísimo capullo,
Que al arrullo
De la brisa matinal,
Ostentabas tu belleza,
La riqueza
De tus hojas de coral;
La tempestad inclemente
Flor luciente
Hirió tu tallo gentil,
De tu seno carminado
Despojado,
Sirvió de alfombra al pensil.
El mortal que te miraba
Se extasiaba
Con tu aroma seductor.
Hoy tulipan místico y seco
No hay un eco
Que repita: ¡pobre flor!
Tu que del vergel hermoso,
Delicioso,
Eras reina; del Eden
La mas pura y mas galana;
La sultana
De aquel encantado harem.
¿Que haces hoy mustia y marchita;
Flor bendita,
Imágen del infeliz;
Las galas que te adornaron
Se agostaron
Como tu bello matiz.
¿Que haces ahora olvidada
Despojada
Dè tu brillo y esplendor:
¡Ay! la muerte prematura
Tu hermosura
Te ha robado, ¡pobre flor!
Los encantos de la vida,
Flor querida,
Tambien efímeros son;
Sustituyen á los sueños
Alhagüenos
Las penas del corazon.
En la existencia ilusória
Transitoria
No hay, no, completo placer;
Las glorias y las delicias
Son ficticias,
Solo existe el padecer.
¡Ay! del mundo y su falsia
Quien se fia!
Yo lo miro con horror
Al consagrarte en mi seno,
De amor lleno,
Un recuerdo: ¡pobre flor!

JOSÉ GARCÍA MOSQUERA,

Inédita.

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

ESPIÑAS FOLLAS E FRORES.—*Coleccion de versios gallegos por Valentin Lamas Carvajal.*—*Ramiño pri-neiro.*—Orense: 1875. (1)

Desde las encantadas regiones de Galicia llega á nuestras manos un pequeño libro, dulcísimo eco de las Musas, tierno como el que Ovidio enviaba desde los yermos del Ponto al adulado César, y grato á nuestra alma como el místico beso de las auras del Noroeste, cuando trasponiendo las heladas cumbres del Guadarrama, vienen á orear la frente del que vive lejos de su hogar, con los perfumes de aquellas flores entre las que rodó su cuna,

¿Cuánto nos habla de la pátria ese libro bendecido! Palpita en sus páginas el corazon del celta, todo amor y sentimiento. Brilla en sus metros la frase ingenua, que jamás se apartaba de los labios del suevo. El idealismo de la ternura y la noble verdad del poeta del pueblo embellecen la queja, la alabanza, el canto elegíaco, la festiva copla, la descripcion, el cuento, todas las manifestaciones literarias que encierra en escaso volumen; y al natural encanto de la obra poetica, añaden estas el del colorido propio, el del sabor peculiar que revelan á la primera lectura el país que las ha inspirado.

Y no se juzgue esto como asercion de esas que el vulgo califica á su manera, cuando se le quiere probar algo evidente con argumentos tomados de principios menos claros é inconcusos. Porque *Españas, follas e frores* están escritos en gallego no es de afirmar que Galicia las haya dictado. Tambien Víctor Hugo escribió versos en español y Pastor Díaz los escribió en frances, sin que por esto dejen de acusar aquellos la pátria francesa y estos la española. Otros han escrito en gallego, y solo estamparon en el papel las palabras de Galicia, esto es la forma, la envoltura, lo extremo; mas no la vida, el fondo, la esencia, el corazon, lo íntimo y sustancial, encarnado en el verbo humano. Valentin Lamas Carvajal, autor de los *versios gallegos*, ha hecho esto último en su libro; y el que sabe fijar en unas páginas la semblanza de su alma y de su país, como fija el pintor en el lienzo la imágen de la naturaleza viva, es verdadero artista, es verdadero poeta.

Mas diremos, con la seguridad del matemático y la conviccion profunda que solo presta aquello que es en sí cierto é inmutable: si Carvajal ha hollado hasta aquí sendas en que fuera de temer el extravío, hoy asegura la planta en terreno firme. La razon es óbvia: nuestro poeta pertenece á la pléyade de locos sublimes, eunmorados de su pátria. Al escribir en gallego, está en su cuerda, es decir, en su locura, como lo está el filósofo al disertar de lo infulto, y el ar-

(1) Publicamos esta interesante bibliografía, que hace tiempo tuvo la amabilidad de remitirnos nuestro ilustrado colaborador Sr. Vesteiro, aprovechando la ausencia de nuestro director, cuya extremada modestia impedía su publicacion. Nuestros lectores saben que el libro que en estas líneas se juzga, es digno de los justos elogios de tan distinguido publicista, que une su autorizado juicio al formado por la prensa española y americana y al de reputados críticos de ambos mundos.—NOTA DE LA REDACCION.

tista al realizar la belleza eterna: locos todos ellos, que son el tipo de la cordura humana.

Bien se nos puede perdonar que nos expliquemos por medio de paradojas. Ello será chocante, y tanto mejor para nuestro propósito, que es el de llamar la atención, no hacia nosotros mismos, críticos osados aunque de buena fé, sino hacia Valentin Lamas Carvajal, que merece mucho mas de lo que nosotros solos podemos dedicarle.

Ni la amistad, ni la gratitud que le profesamos sin conocerle personalmente, nos mueve al elogio; que hay en nuestro corazon algo de barbara rudeza, impeliéndonos siempre á dar á las cosas su propio nombre. Y si el entusiasmo nos embarga al admirar esas preciosas *Espiñas, follas e fröres*, grito de un alma herida cruelmente por el infortunio, suspiro de un jóven trovador gallego *probe e sin lus*, dotado del amantísimo númen de Virgilio á trueque de la fortuna de Mecenas, y ciego como Milton en cambio de la perpétua vision beatífica de su espíritu; si no somos dueños de contener el aplauso, el saludo de gozo, el voto de gloria, pobre tributo de nuestra pequeñez para la grandeza del genio..., ¿porqué ahogar la palabra en la boca, el latido en el pecho, el orgullo en el alma, ya que adornamos el bien, la verdad y la belleza, y vemos su condigna manifestacion en el inspirado libro de Carvajal?

Una idea amarga cruza por nuestra mente, recordando como por lo general nace el mérito en la orfandad, vive en la contradiccion y muere en el silencio. No quiera el cielo que el vate orensano sea un nuevo testimonio de esta dolorosa verdad, mas viva en Galicia que en parte alguna.

Hácele falta á la antigua Suevia poetas que la canten, luchando un dia y otro dia hasta alcanzar el ambicionado y merecido triunfo de la patria Hácele falta una regeneracion intelectual, para que entre en las nuevas vías del progreso humano, si discípula hoy, maestra mañana. Su ayer es ilustre, su presente nebuloso, su porvenir magnífico. Para esta revolucion, la mas santa y mas noble que intentar es dado á la criatura racional, se precisan poetas: ellos ven los ideales por intuicion, ellos los traducen á la palabra que electriza los pueblos, ellos son la primera piedra del nuevo edificio que levanta toda sociedad que se apresta á la vida del futuro.

Valentin Carvajal, como Pintos, Añon, Camino, Pondal, Mosquera y como la *rola de Galicia* Rosalia Castro, es uno de esos obreros de la inteligencia, animosos, infatigables, prepotentes, que abren las sendas del porvenir.

No le dejemos en la soledad, haciendo inútiles sus esfuerzos. El representa el país, es su encarnacion genuina, su apóstol..... ¡Que no sea su mártir!

Oigamos sus *Queixas*, anhelos de un corazon apasionado por la ventura de su hogar, que es la suya propia. Sigámosle en su peregrinacion. Los poetas de la patria no yerran nunca; y si pudo en otros tiempos el lirico latino testificar la asistencia del númen celeste que le enardecía, hoy, cual Beranger y Quintana, prorrumpo el vate galáico, seguro de los dones de la Providencia y esperando firmemente mas prósperos destinos:

«Coitado trovador d' istas montanas,
Aunque probe é sin lus, Dios m' alumoa.»

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

VARIEDADES.

En el número anterior hemos manifestado nuestra conformidad con el proyecto de Asociacion periodística y de personas amantes de Galicia que debe celebrarse en Santiago, y nuestros vehementes deseos de que se llevase á feliz término su realizacion. Hoy ya se halla en la ciudad del Apóstol nuestro queridísimo director Sr. Lamas Carvajal, que no ha demorado un instante el concurrir como buen gallego y en representacion de esta Redaccion. Ningun periódico hermano dejará de enviar su comisionado á la antigua Compostela y si ahora no se lleva á cabo la tan cacareada Asociacion, Galicia cometerá el mayor de los crímenes, suicidándose con el letal veneno de la indiferencia. Si los amantes de este país, si los representantes de su prensa periódica llegan á realizar su elevada mision en el núcleo próximo á formarse, fiamos en el porvenir de nuestra patria, y auguramos para lo sucesivo una estrella mas brillante y esplendorosa. No olviden los gallegos el lema, que debia campear en el pabellon de Galicia; como en el Belgá: *la union es la fuerza*. Aprendan de memoria aquellos versos de la última obra de Carvajal:

Nosos nemigos vótannos en cara
Que por non ter union, vida non temos;
Ninguen as faltas como alleo repara,
Dende hoxe, xuntos camiñar debemos.

La Junta de Agricultura, Industria y Comercio de la Coruña ha elevado una Exposicion al Ministerio, á fin de conseguir la inmediata instalacion de un *Semáforo-vigia* en el cabo de Finisterre Dignas y muy dignas son de atencion, las consideraciones que se aducen en la mencionada Exposicion y esperamos que tanto el señor Ministro de Fomento, como los de Gobernacion y Marina á quienes tambien compite esto, accedan á la peticion de la mencionada junta por reclamarlo así los intereses generales; pues ningun punto como Finisterre, vigia avauzado del comercio marítimo del Océano y Mediterráneo, vías que abrazan el tráfico de las cinco partes del mundo, ofrece tan buenas condiciones para el establecimiento del Semáforo. Elevamos, pues, nuestra humilde súplica de consulo con los colegas de Galicia y la Junta de Agricultura y Comercio de la Coruña, á fin de que se acuerde por el Gobierno la próxima instalacion de un *Semáforo-vigia* en el cabo de Finisterre.

El *Eco de Galicia* propone y el resto de la prensa de este país acoge, que se abra una suscripcion para levantar un digno monumento al héroe del Callao, al inolvidable Mendez Núñez,

que reposa en un humilde cenotafio indigno de tan grande hombre. Nosotros, que ya hemos intentado reverdecer su memoria con el único monumento que al escritor le es dado consagrar al héroe, aunamos nuestra voz á la de los colegas gallegos y recordamos á la futura *Asociacion para el fomento de Galicia* que este es uno de los proyectos que tiene que desarrollar.

Al tratar esta cuestion podíamos hacer severos cargos á el Ayuntamiento de Santiago, que se ha olvidado tan lamentablemente de la estatua que debia elevarse al brillante marino gallego, en la plaza Mayor de Compostela, cuya ciudad y municipio tanto se interesó en un principio por la realizacion de tal proyecto ¿Hasta cuando dejará de ejercer su influjo en las cosas de Galicia el hijo del abandono?

Háse publicado ya, la obra de nuestro director el inspirado poeta D. Valentin Lamas Carvajal titulada: 'A EXPOSICION REGIONAL DE SANTIAGO; diez cartas pr'os gallegos. Conocidas las brillantes concepciones en la lengua provincial, del reputadísimo escritor que dirige nuestra publicacion, escusado creemos el que, aprovechando su ausencia, tribute-mos elogios — débiles en último resultado— á la nueva obra de nuestro amigo. Solo si, recomendaremos su lectura á todos los gallegos, por el gran fin social que encierra, y porque en sus páginas encontrarán útil y sólida enseñanza. Las *Cartas* de Carvajal estan escritas ante el pasado de Galicia, fundadas en su presente y con el anhelo de un porvenir óbimo para ella.

Véndese en esta ciudad, librería de Vicente Miranda y en la administracion de este Semanario, al ínfimo precio de UN REAL; un tomo en 8.º de 32 páginas.

El *Diario de Santiago* publica un artículo pidiendo para aquella ciudad una Biblioteca popular y el *Faro de Vigo* la repite para el puerto donde se publica. Considerando los inmensos beneficios que para la instruccion de las clases proletarias reportan tales establecimientos apoyamos la peticion de nuestros caros colegas, si bien no tenemos esperanza de que consigan el noble objeto que se proponen. ¡Hemos llegado á una época de desengaños!

Segun nuestros informes, parece que el resultado de la concurrencia á la Exposicion regional de Santiago, ha superado á las esperanzas de su Comision directiva y que aquella será un acontecimiento agrícola, industrial y artístico que está llamado á dar una nueva y mas brillante fase

al trabajo de los hijos de este rico pais. No cabe la menor duda de que en mas grande escala pudo estar representada Galicia en este Certámen; y en el número anterior hemos espuesto las causas de que así no sea. Sin embargo, no tenemos queja del número de expositores y objetos remitidos pues en ellos se observa muy útil variedad; lo único que nos ha llamado la atencion es la escasez que en el ramo de ganaderia se advierte, siendo una de las secciones en que mas brillante se pudo mostrar el pais galaico; y tanto es así que de los 111 expositores de que tenemos noticia en esta provincia solo uno lleva ganado á Santiago. En cambio en todas las provincias, la Seccion de Bellas Artes supera á los deseos de todos. Habíamos formado propósito de publicar la relacion de concurrentes á la Exposicion regional, pero su excesivo número y la reflexion de que en su tiempo han de ser conocidos de nuestros lectores, nos han decidido á omitirla.

Parece que han surgido lamentables desavenencias entre las corporaciones municipal y provincial de esta ciudad á causa de la construccion del nuevo palacio consistorial. Efecto de esto ha presentado su dimision el Ayuntamiento, que segun nos dicen no le será admitida, pues se está trabajando para conciliar los intereses de ambas autoridades. Mucho nos alegrariamos de ello y así lo esperamos de la ilustracion de los señores Gobernador y Alcalde de esta capital, en honor de su buen nombre y de los intereses de la provincia.

Anteayer miércoles se celebró en Santiago la apertura de la Exposicion. Como pensamos tener á nuestros suscritores al corriente de todo lo notable que en la ciudad del Apóstol ocurra, durante sus festividades, no nos detenemos por ahora, en detalles sobre aquel solemne acto.

Recomendamos á nuestros lectores el excelente diario que se publica en Madrid con el título de *El Globo*. Ningun periódico como este creemos digno de la acogida universal que está obteniendo, pues ninguno en España reúne sus condiciones. Publica excelentes artículos, variados grabados y noticias generales ajena á toda política. Su ínfimo precio de 24 reales trimestre lo pone al alcance de todas las clases. Se suscribe en su administracion, Caños 31. Madrid y en la de este Semanario.

ORENSE.—1875.

Imprenta de José M. Ramos,
Colon, 16.